

Carlos F. Barbas III (1964-2014)

El 24 de junio de 2014 el mundo perdió un científico legendario, nuestro Instituto perdió un preciado colega y todos nosotros un amigo querido. Carlos F. Barbas III, murió después de una larga y heroica batalla contra una forma rara de carcinoma medular de tiroides. Carlos nació el 5 de noviembre de 1964 en Tampa (Florida) y se licenció en el Eckerd College. Obtuvo su doctorado con Chi-Huey Won (entonces en Texas A&M) en 1989 y realizó su *postdoc* con Richard Lerner en Scripps. Carlos fue un auténtico visionario capaz de dominar tanto la química fundamental como la biología contribuyendo con avances revolucionarios en ambas disciplinas.

De forma breve, sus estudios en la interfase de la química, la bioquímica y la biología condujeron a contribuciones pioneras en catálisis, regulación de genes e inmunoterapia basadas en aproximaciones biomiméticas. Estos estudios condujeron a nuevas formas de terapias y vacunas y cambiaron la forma de hacer proteínas terapéuticas y fármacos. Publicó más de 300 artículos, recibió numerosos premios y fue cofundador de varias empresas de éxito (Prolifaron, CovX, Zyngenia). Después de diagnosticársele esta forma agresiva de cáncer en octubre de 2013, Carlos pasó a la acción y junto a su mujer Annica se propusieron luchar contra la enfermedad con todos los recursos posibles. Nunca perdió su espíritu de lucha, su deseo de vivir o su sentido del humor. Incluso en los momentos más oscuros y tristes cuando el dolor era insufrible no se rindió y estuvo dispuesto a bromear. Su espíritu guerrero era inconmensurable y debe servir de inspiración para todos nosotros. Su cruzada frente a esta enfermedad no sólo se hizo en casa y en el hospital sino con su “familia” en Scripps. Los laboratorios de Scripps, de otras instituciones, así como antiguos miembros de su grupo se pusieron en movimiento para usar tratamientos punteros para conquistar el cáncer, algo que Carlos agradeció profundamente. La memoria de Carlos y su legado vivirán en Scripps para siempre.

A Carlos le encantaba contar chistes, gastar bromas a sus amigos, sus fiestas son legendarias, conducir coches



rápidos, el gimnasio y, por encima de todo, pasar tiempo con su familia. Fue completamente leal a sus amigos, alguien a quien contar tus problemas y alguien en quien se podía confiar. Tenía mucho por lo que vivir y vivió su vida con plenitud cuando pudo. Le hubiera gustado que vosotros hicierais lo mismo.

Phil S. Baran
Department of Chemistry
The Scripps Research Institute